

# Raptos de AMOR

## FANZINE

Setiembre/octubre 2015, Montevideo

#2 Especial FUÁ

Edición de primavera rabiosa

No hay danza sin amor y por eso tuvimos que raptar este fanzine y sus columnas para expandirlas en forma de crítica, lo que es lo mismo que decir en forma de erótica. Queremos practicar y discutir posibles formas de escribir sobre danza y sus obras desde un lenguaje amistoso y desde el encuentro cuerpo a cuerpo. Buscamos poner a circular palabras que reverberen en otros cuerpos y en otras obras y así infinitamente, haciéndonos temblar de amor.

**NOS HACEMOS RESPONSABLES DE LO AQUÍ ESCRITO Y DE MANDAR SPOILERS**

## FUÁ, la lengua de nuestras posibilidades x Paola Pilatti

Nuevas maneras de estar juntos, nuevas maneras de estar en contra, contra los cuerpos, contra los deseos y las lenguas que se agitan dentro de las cavidades, las propias, las ajenas. Cuerpos vestidos que parecen cuerpos desnudos.

Los libros de Spinoza, que se van al carajo mientras pienso desde este cuerpo cansado y dolorido de la agitación colectiva con otros cuerpos pero también los mismos.

Todos los olores de cuerpos que corren, la quietud o la formalidad del espacio que aparece y desaparece en una corrida arremolinada que nos lleva de un lado al otro.

No importa la descripción, ni todos los sonidos de las palabras que fueron dichas y fueron leídas. En ese momento, mi cuerpo se agita por el deseo y por la ansiedad, se contrae y se expande en la expansión de esos que no son un cuerpo, son más, son todos. Devienen anónimos y devienen singularidades únicas, explosivas, implosivas.

Todas las preguntas que me gritan en estos días de encuentros y desencuentros, de cuerpos en la calle gritando juntos, agitándose juntos, componiendo juntos. ¿Y con quién quiero componer mis pasiones más alegres e intensas?

¿Puedo hacerlo con todos?

Qué pasa en un teatro, qué pasa en la calle, qué pasa en la ocupación, qué pasa en el bar, qué pasa en la casa, qué pasa en el liceo, qué en la facultad, qué en el bondi.

Cuerpos juntos.

Este cuerpo cansado que hace días piensa en la nueva conspiración, la conspiración de las corporeidades críticas.

Los cuerpos críticos que respiran juntos.

Ellos dicen: afecto, tiempo, desparramo, deseo, posibilidad, nombre.

No quiero escuchar en mi nombre más que la voz de quien me llama. Quiero devenir anónima. Todo está por hacer. Todo está por venir. Y ya no quiero huir, la deserción de los cuerpos que se pierden en el desierto angustiados de tanto resistir lo irresistible.

Lo que se agitan son los nuevos comienzos.

¿Qué nos une? ¿Qué nos separa?

¿Cuál es la argamasa que une cuerpos y órganos?

El tejido conjuntivo del deseo se hace tejido común, hilo de baba suspendido en las zonas de opacidad en las que nos encontramos, hacia las que huimos.

Leo y pienso, leo y descarto, leo y modifico mi materia, mi pensamiento y mi deseo. Escucho y deseo: “Una sublevación colectiva es antes que nada un fenómeno físico, afectivo, erótico”.

La masa leudada y la masa sublevada, una invitación a la insurrección. •

## FUÁ, la lengua de nuestras posibilidades x Celeste Rojas

1. Sale agua salen ríos sale un vaivén que es movimiento por la respiración.

Sale la garganta desde una boca cerrada.

Salen los órganos desde una masa que pesa.

Se filtra el cuerpo por entre sus partes.

El cuerpo señala y dice: esto soy. Un todo. Esto soy. Un todo por –entre– mis fragmentos.

2. Sale el grito y el deseo desde esas cinturas y esas piernas y esas vueltas sobre el mismo movimiento, esas vueltas sobre sí mismo. Es, de pronto, todo un movimiento; salen, sobre mí misma mis gritos y mis deseos desde mi cintura

quieta que internamente goza y fluye y se mueve en la observación de otras cinturas, tan acá, tan intensamente cerca ahora, tan intensamente de todos.

¿Qué es el contacto entre un cuerpo y otro, dónde se sitúa el puente que nos acerca? ¿Qué parte del todo te pertenece, qué parte de mi cuerpo es tan tuyo como mío?

3. El recorrido lo marca la duración, un círculo interminable que no comienza que no termina más que en el agotamiento de los cuerpos, sus límites.

El límite expuesto, el límite como aquello que en el punto sobre el cual cae, y se humaniza y se reduce, hace al cuerpo tan frágil y fuerte al mismo tiempo, a la pierna tan pierna, a la lengua tan lengua, a la piel tan masa abarcable. Me mareo, me fundo en ese recorrido de los otros. Observo, miro, trazo líneas sobre ese recorrido de los otros que es ahora el mío. No hay puentes por encontrar y no hay distancia. No hay escena. Estar es un ejercicio de duración. •

## FUÁ, la lengua de nuestras posibilidades x Lucía Naser

te amo  
me llamaron  
mencioname  
traicióname  
tradición  
traducción  
transgresión?  
tergiversación  
o  
no importa  
o mejor dicho no importa cuando la palabra es la palabra  
es decir que no pretende ser la cosa  
y la lengua es la lengua  
el pezón el pezón y su tropezón con una mano o una boca  
la música es voz cuerpo y respiración  
aliento saliva mirada golpe contra la pared  
es reposo y repentino y es nocturna la genética de los  
seres que van rastreadamente tejiendo bosques entre  
caminos  
lejos o cerca, a elección o destino  
rostros por la respiración que toma cuerpo y nace de él,  
aireando la frontera entre adentro afuera, ellos y nosotros.  
compartimos por lo menos el aire que ya se mueve  
se mueve el cuerpo en dirección a otros, oscilando y  
agitando el entre, entrando en contacto, en confusión, en  
autonomía  
me caliento con esos gestos. se calienta el aire y los focos  
de luz que insisten en transformar el espacio y nuestra  
posicionalidad  
rostros de placer que se vuelven rostros de muerte y  
performan así una continuidad entre ambas que es  
imposible de nombrar  
que me hace transitar por estados transeúntes. me pasean.  
me pierdo  
me encuentro llorando y me sorprende  
tengo miedo y no podría ni intentar explicarlo  
\*  
no de todas las obras se vuelve con un brócoli y un  
coliflor en la cartera por 30 pesos  
no en muchas obras se exponen los performers regalando  
vulnerabilidad y chupones  
en muy pocas se viaja fuera del circuito céntrico y la  
digresión - moderada territorialmente pero al fin, un  
comienzo - se agradece entre esas calles oscuras y  
siempre llenas de cal del cordón. desde el cordón el cielo  
parece mucho más infinito.  
lo favorece la perpendicularidad de la vista desde esta  
sentada de bajada  
y de subida al ómnibus  
hace frío y los límites son más difusos que entre esas  
paredes de El Mura  
el G demora poco y aún están ahí los ecos del silencio que  
inauguró el fin de la obra  
cansancio feliz. no siempre se vuelve de ver danza  
contemporánea con ganas de ver más danza  
contemporánea. esa noche sí.  
como casi seguro diría mi amigo gustavo: fuá, loco.  
mató. •

## FUÁ, la lengua de nuestras posibilidades x FUÁ

Busco en los otros un empuje. Hay una adrenalina que  
me recorre cuando siento el poder del colectivo  
arrasando, ahí siento que se me mueve, y movemos,  
fuá, cómo está esto, sacar un extra para mí habla de la  
voluntad, de la entrega, de la convicción, aunque sea  
impermanente, atleta afectivo, estar disponible a  
poseerse rápidamente por lo que proponen esos  
cuerpos afectivos productores estimuladores de.

El verbo Ser y esta Condenación + Mi cuerpo en FUÁ  
y Posibles Liberaciones del No Lengua verbal que  
limita, imita. No puedo comunicarme sin pedir  
permiso a ella. Las palabras son del mal. Las palabras  
son del diablo. Meu deus do céu. Yo amo Dios. Yo  
amo las palabras. Estoy inmersa en El verbo Ser que  
asegura mi existencia. El otro es porque yo también  
soy. El verbo Ser es mi bien más seguro. Sin él no  
vivo, sin él no soy. Mi lengua me dice: Hija, se sois no  
podes no ser. Se no sois no puedes ser.

Dentro del FUÁ, Huimos desde la risa, el catarro,  
baba, pelvis, lengua, mirada, respiración como en el  
sexo, gemidos, corridas. Esta no-lengua me permite  
sentir la presencia del no-ser que mi padre Ser  
condenó. Mi cuerpo deja de ser mío para ser nuestro.  
La fuga o el FUÁ es una posibilidad de ser el que  
puede ser el no-ser. FUÁ es en sí mismo el propio no.  
FUÁ no es. Siento el FUÁ. No paramos, estamos  
alertas, a nosotros nos gusta esta no-lengua que  
reinventamos. Huimos. Sin miedo, risas de nuestra no-  
lengua. 60 minutos después. Soy.

FUÁ es sentir a cada segundo cómo un cacho de  
emoción se desparrama en el cuerpo, es sentir que vas  
y vas con el otro para llegar sudando para encontrarte.  
Gritamos, bailamos. Quiero ser lo que se siente  
cuando nosotros creamos entre nosotros,  
provocaciones que estimulan la catarsis, que estimulan  
la risa, que lo que es, es lo que se genera de cuerpos y  
deseos. Sentir que tenemos nuestra voz y pulsiones y  
que la individualidad es el trance es colectivo, estoy  
sudando.

Me muevo, antes un compartimento, una piedra, una  
superficie lisa y poco permeable, ahora poros,  
sonidos, materia, carne, fluidos. Los pensamientos  
comulgan, el estado se afecta a sí mismo  
continuamente, placer de ser cuerpos todos que  
acarician, que pechan, que miran, que babean, que  
abren pechos, piernas, manos todos en la cosa ubicua.

Quiero estar acá, sintiendo cada célula participar. Me dejo torcer y modificar la forma, me dejo chorrear en la baba ajena y ya no me da asco o el asco ya es otra cosa. Me dejo empujar y escurrir hacia otros estados donde se vibra en un cuerpo hecho masa, cuerpo de cuerpos, de emociones, de impulsos, de pelos. Estoy en el instante constante de estar con otros y de ser con otros un posible distinto.

Somos todo y nada, amasamos en pos de despertar nuestras FU-erzas A-dormecidas. Emergen posibilidades olvidadas cuando amasamos, cuando hago el amor, cuando le danzo a mis dioses. Encuentro la suspensión de mis sentidos activos. Simplemente siendo nosotros esas fuerzas que provocan todo.

La posibilidad siempre latente de sublevarnos a nosotros mismos. La fuerza motora de la manada y la tremenda energía que de ella se emana puesta a disposición del cambio de conciencia. FUÁ requiere la voluntad del monje, la militancia del insurrecto. FUÁ es amorfo. Nada le es ajeno y nada lo contiene. FUÁ es inefable. Tiene lo impermanente como constancia. FUÁ es Estado de Presencia en su máxima expresión.

Somos billones de células, reacciones químicas, fluidos, gases, bacterias, materia fecal, tejidos transitando un camino de insistencias. Buscamos llegar a estados que distorsionen nuestros sistemas perceptivos habituales. Ahora la acción es la atención, el afecto se desparrama y la lengua es lengua. El tiempo, el ser y la necesidad de nombrar se diluyen. Lo sensible del colectivo reivindica visceralmente posibilidades, encarnamos la carne e incitamos nuestros deseos y pulsiones para que nos empujen sin miedo a vivir desde otra experiencia. Los que estamos aquí somos la materia donde se despliega esta insurrección, estas invitado.

FUÁ / La lengua de nuestra lengua•

## **Ficha técnica**

**Danza:** Florencia Delgado, Matías Chocho, Juan Núñez, Cecilia Graña, Tiago Rama, Martina Gramoso, Sofía Lans, Candai Calmon, Federica Folco, Sebastián Niz.

**Dirección:** Federica Folco.

**Diseño de iluminación:** Ivana Domínguez.

**Registro:** Eva Fariña.

**Diseño Gráfico:** Rodrigo Falero + FUÁ.

Jueves 10, 17, 24 de setiembre y 1 de octubre de 2015. 21 hs/ Sala El Mura (MAM)

Esta obra nace del proyecto LAMASA, una práctica abierta que comienza en 2013 en Montevideo con el fin de experimentar desde lo sensible lógicas comunitarias que nos den la posibilidad de ser otros cuerpos sociales y particulares.